

TAUROHUMOR

Conversaciones Taurinas

Por ENRIQUE GUARNER

En esta ocasión y porque el próximo 5 de febrero la Plaza México cumplirá el medio siglo de existencia decidí entrevistarla. Ella me saludó tendiéndome su mano firme y pesada para saludar cariñosamente a los viejos aficionados que vimos su inauguración. Una vez en su interior le pregunté sobre su origen familiar y me dijo:

- Mi abuela que se llamaba igual que yo fue construida con cierta rapidez, pues quedó concluida en 70 días. Estaba situada en un terreno colindante con la Calzada de la Piedad a unos 200 metros del panteón "Francés". El material que se empleó entonces era cimientos de cantera con madera. El graderío estaba compuesto por ocho filas de tendido y tres de barrera, teniendo un capacidad para albergar a 10 mil espectadores con excelente visibilidad. En ella actuaron toreros importantes como: Fuentes, "Bombita", "Machaquito" y Montes e hicieron sus pininos "El Gallo", y Gaona. la antigua Plaza México murió en 1907 casi al venir mi madre al mundo. Su novio fue Ramón López, un empresario español que al contrario de los actuales murió en la pobreza.

Después de un largo suspiro el caso de Insurgentes continúa:

- Mi figura materna, o sea El Torero estaba situada en la Colonia Condesa sobre la calle de Durango. Su proyecto fue encomendado al arquitecto Alberto Robles Gil y fue realizado por el ingeniero Eduardo Sabathé con un costo de \$600 mil pesos. Tenía capacidad para 20 mil espectadores y se utilizaron en la construcción acero importado de Bélgica, una enorme cantidad de cemento y hasta 800 mil tabiques. Tenía preciosos corrales para albergar cinco corridas y allí siempre se lidiaron VERDADEROS TOROS.

- En el Torero se dio la "Epoca de Oro" de la tauromaquia en México, porque allí se formaron todos nuestros grandes toreros entre los que destacaron: Gaona, Ortiz, Armillita, Solórzano, Balderas, Carmelo Pérez, Garza, El Soldado y al final Silverio, Arruza y Procuna. Ellos actuaron con las máximas figuras de entonces como: Belmonte, Pastor, Sánchez Mejía, Lalanda, Chicuelo, Márquez, Niño de la Palma, Cagancho, Gitanillo de Triana, Domingo Ortega, Manolete, Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y Pepín Martín Vázquez. Fue una plaza muy coqueta y tuvo algunos novios entre los que recuerdo a Pepe del Rivero, Margeli, Padilla y en los últimos años se casó con Antonio Algara.

Le pregunto sobre su nacimiento y me responde:

- Fui nuevemesina y nací con un gran proyecto para construir una Ciudad Deportiva que nunca se concluyó y que iba a costar diez millones de dólares. Se calculó mi capacidad en 45 mil espectadores pero rara es la vez en que me lleno. Cuento con 7 filas de barrera, 46 de tendido, 20 de generales y puede decirse que soy cómoda pero me parezco más a un estadio que a una Plaza de Toros porque mi visibilidad desde arriba resulta difícil. Tengo que agregar que el ingeniero Rolán que me construyó parecía presentir lo que iba a suceder, o sea, que no se lidiarian toros y no construyó corrales. Creo que de alguna manera intuyó que por los toriles aparecerían ratones.

- Puedo afirmar que los toreros mexicanos de este siglo no se pueden comparar con los que se formaron en El Toreo y que aquí en mi arena se despidieron la mayoría. Agregaré



Foto: Gustavo Benítez Hernández

La Monumental Plaza de Toros México cumplirá el próximo lunes 5 de febrero medio siglo de vida.

que tuvieron buenas temporadas Fermín Rivera y El Calesero que pertenecían a la generación previa. De los que aquí produjo diré que surgieron los Mosqueteros: Rodríguez, Córdoba y Capetillo. También Jorge Aguilar, Juan Silveti, José Huerta, Alfredo Leal, mi ídolo Manolo Martínez, Curro Rivera, Eloy Cavazos, Miguel Espinosa, Jorge Gutiérrez, David Silveti, y Manolo Mejía. Entre los españoles vinieron a pisar mi ruedo Manolete, Ortega, Manolo González, Aparicio, Dominguín, Ordóñez, Paco Camino, Puerta, El Viti, El Cordobés, Manzanares, Capa, Paquirri, Joselito y Enrique Ponce. De otros países el portugués Dos Santos, el venezolano César Girón y recientemente el colombiano César Rincón.

Después de escuchar este relato me atreví a preguntarle sobre sus novios y ruborizada me respondió:

- No me gusta hablar de ese tema y tengo que decirle que no han sido muchos. El primero fue el que me mandó construir don Neguib Simón, un libanés que derrochaba el dinero y se arruinó por mí. Un sólo año anduve con el potosino Tomás Valles y en seguida me casé con don Alfonso Gaona, con el cual duré la mayor parte de mi vida. Du-

rante muchísimos años resultó un excelente marido llenándome de placeres y de cariño, pero al final se tornó caprichoso y solamente efectuaba cortas temporadas a desatino.

- Después anduve con el aficionado al beisbol cubano don Angel Vázquez quien prohibió que se hablara de toros en mi presencia. Tampoco me entusiasmaron Fermín Espinosa, Javier Garfias y Labastida. Un año salí con Chucho Arroyo que preparaba tacos y cuando llegó Televisa nombraron a Curro Leal, quien era obeso y se subía a la báscula con el objeto de que los novillos aparecieran como toros con los kilos reglamentarios.

- A mi novio actual no lo quiero porque es déspota y arbitrario, o sea, el "típico macho mexicano" que no acepta la más mínima crítica. Con decirle que los periodistas que lo elogian reciben cuatro o cinco pases de barrera y a los que le llevan la contraria les da localidades que no existen, aplicándoles la ley de la mordaza. Eso no es bueno porque ya no existe la más mínima posibilidad de que nada mejore y creo que como el país se va a divorciar del PRI yo también me separaré de mi marido.